



E

Editorial

Altas cifras de desempleo regional

Las cifras del INE plantean una economía regional que sufre de graves problemas estructurales para crear puestos de trabajo.

La Región de Valparaíso atraviesa una profunda crisis de empleo. Las cifras dadas a conocer ayer por el INE, que sitúan en 9,2% la tasa de desempleo en el trimestre móvil diciembre 2025-febrero 2026, revelan que la zona enfrenta una dificultad crónica para ofrecer plazas de trabajo a la nueva fuerza laboral que, mes a mes, se suma a la búsqueda de un cupo. Esta debilidad alienta la proliferación de una economía informal que acarrea a su paso otros tipos de problemas, en una espiral de decaimiento que se relaciona directamente con otros dilemas que vive la zona. La cifra de desempleo regional no solamente es la más alta a nivel del país, sino que se equipara a la de los trimestres mayo-julio y julio-agosto de 2024, y apenas dos décimas por debajo del 9,4% alcanzado por la cesantía en el trimestre junio-agosto de 2023. A diferencia de esas otras ocasiones, el último boletín del INE se refiere al periodo diciembre-febrero, que

A las nuevas autoridades se les exigen decisiones de peso, urgentes y efectivas, capaces de poner algo de optimismo en las sombrías cifras económicas.

históricamente ha significado mejores perspectivas económicas, ya que se ubica en pleno verano, con el comercio y las actividades vinculadas al turismo totalmente desplegadas para la captación de visitantes. Independiente de las explicaciones que surjan para los altos niveles de desempleo, es imperioso que las autoridades

emprendan un trabajo serio y consistente para revertir esta situación. Tanto el delegado presidencial Manuel Millones como algunos ministros sectoriales han esbozado ciertas obras prioritarias, pero faltan aún decisiones de peso, urgentes y efectivas, capaces de poner algo de optimismo en las sombrías cifras económicas de la Región. La situación internacional adversa y los planes del Gobierno por establecer un plan de ahorro a rajatabla en todos los ámbitos del gasto público convierten esta tarea en un desafío enorme, que requiere no solamente de un liderazgo distintivo, con amplias capacidades de articulación, sino también de equipos técnicos de excelencia. ¿Cuenta la Región con ambas capacidades?